

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO DEL DÍA: 5 CENTIMOS.

NÚMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS.

Año VI.

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía, 14

San Sebastián.—Sábado 7 de Marzo de 1903.

TELÉFONO NÚMERO 274.

Condiciones de suscripción é inserción
en la cuarta plana

Núm. 1.743.

Doctor Vidaur

OCULISTA
Ex-Jefe en la Clínica del Dr. de Wecker (París)
Consulta diaria de diez á una hora, núm. 9, 1.º

El Ayuntamiento DE AZPEITIA

Hace saber al público: Que á las once horas del día 17 del corriente, en el salón consistorial de esta villa, se procederá á la subasta pública de las obras de la plaza de toros, bajo la presidencia del Sr. Alcalde é de quien haga sus veces, observándose en la celebración del acto las formalidades prevenidas en la Instrucción para la contratación de los servicios provinciales y municipales, aprobada por Real Decreto de 26 de Abril de 1900.

Los planos, pliego de condiciones económicas y económicas que han de servir de base, se hallan de manifiesto en la Secretaría de la corporación y se leerán en el acto del remate.

La cantidad por que se subastan las obras asciende á cuarenta y nueve mil cincuenta y ocho pesetas y ochenta céntimos.

Los que quieran tomar parte en la subasta deberán constituir fianza provisional de dos mil quinientos cincuenta y dos pesetas y ochenta y dos céntimos, en la Depositaria municipal y acompañar á cada pliego, además de la cédula personal, el documento que acredite haberlo verificado.

La fianza definitiva que el adjudicatario deberá prestar será de cuatro mil novecientos cinco pesetas y ochenta y cuatro céntimos.

Las proposiciones deberán ajustarse estrictamente al modelo inserto al pie.

Azpeitia 4 de Marzo de 1903.—El Alcalde, Juan José Eceiza.—Por la M. N. y L. villa de Azpeitia: Su Secretario, José María de Aizpuru.

Modelo de proposición

D..... vecino de..... según cédula personal que acompaño, enterado del anuncio, presupuesto y condiciones de las obras de la plaza de toros, se comprometo á llevarlas á cabo por la cantidad de..... (en letra) pesetas.

(Fecha y firma.)

Distrito de Tolosa

Candidatura carlista

D. Juan Victor Eradera y Larumbe.
D. José de Elsegui y Zavala.
D. Francisco Zerverio y Barandiarán.

Elecciones provinciales

Mañana tendrá lugar las elecciones para diputados provinciales en los distritos de San Sebastián, Irún y Tolosa.

Como sólo en este último presenta candidatura la comunión carlista, únicamente á sus electores hemos de dirigirnos hoy, aunque bien comprendidos estamos de que no necesitan nuestras excitaciones para cumplir con el mayor entusiasmo sus deberes de excelentes vascongados y buenos carlistas.

Nadie mejor que nuestros amigos políticos, cuyo amor á su país y al régimen foral es bien notorio, podrá comprender la excepcional importancia de las elecciones provinciales de mañana, sabiendo como saben que los elegidos ahora han de formar parte de la Diputación encargada de determinar con el poder central la importante cuestión del concierto económico.

Este punto de vista, trascendental para la vida del país vascongado, basta á justificar sobradamente la necesidad de llevar á la Corporación provincial personas aptas y animadas de sentimientos genuinamente patrióticos y limpios de todo mestizaje maketil.

Es una verdad demostrada por los hechos, que en el seno de la Diputación provincial existen desgraciadamente hoy elementos poco afectos á nuestro querido régimen foral y do-

tados de un lamentable espíritu transaccionista que halaga y favorece tanto á los poderes públicos, cuanto a penas, mortifica é indigna á los verdaderos hijos de Guipúzcoa, defensores siempre de sus seculares y benditas libertades.

Urga mucho el saneamiento de la citada Corporación, á fin de que cuanto antes desaparezcan los elementos que la impurifican y maketizan, con lo cual tendría Guipúzcoa á su frente una Diputación genuinamente vascongada.

Nuestra empresa, pues, altamente noble y patriótica.

¡Adelante!

ENTRAMOS MUNDOS

El rey Leopoldo y Mr. Walsh

Los periódicos de Bruselas dan por seguro que el rey Leopoldo visitará los Estados Unidos en el mes de Abril próximo.

El monarca belga se hospedará en el suntuoso palacio mandado construir expresamente en Washington por el archimillonario Mr. Walsh.

Este famoso capitalista, rival de los Goud y de los Vanderbilt, era hace algunos años un simple tendero en Denver.

Su buena estrella le hizo descubrir cierto día unos ricos yacimientos de oro, que cedió á una Compañía en precio exorbitante.

Lanzóse luego á las especulaciones financieras sobre las minas de cobre.

En la actualidad posee Mr. Walsh más de cien millones de duros.

El año último estuvo en Europa y visitó Ostende, recibiendo alojamiento en el mismo palacio del rey Leopoldo.

El Jubileo en Roma

Ante inmensa concurrencia de fieles se celebró anteaer en San Pedro la solemnísimas función religiosa del Jubileo Papal.

Al entrar la muchedumbre en la basílica se produjo alguna confusión; pero no ocurrió ningún incidente desagradable.

El número de concurrentes no sería menor de setenta mil.

En tribunas reservadas se veía en el templo á las Misiones especiales de España, Francia y Austria, Cuerpo diplomático permanente, miembros de la familia Pecci, y Príncipes, Grandes Duques é individuos de familias reales.

Todos los cardenales se hallaban presentes, excepto los cardenales Moran y Gibbons, residentes en Sydney y Bistimore; Vaughan y Ri-hard, enfermos, y algunos españoles.

A las once y cuarto entró el Papa en la basílica, anunciado por las adicionales trompetas de plata que se tocan desde la tribuna de la bendición.

El entusiasmo de los fieles desbordóse en gritos y vítores, mientras el Supremo Jerarca de la Iglesia, densamente pálido, vencido por la emoción y por la ancianidad agusta, bendecía trabajosamente á la muchedumbre.

Cuando terminó el triunfal paseo, instalóse León XIII en su trono, en el fondo del ábside, y comenzó la Misa pontifical.

Fué ésta celebrada por el cardenal Langenieux, y el servicio musical estuvo á cargo de la capilla pontificia que dirige el abate Perosi.

Terminada la misa á las doce y treinta, el Papa entonó el *Te Deum*, y después de dar la bendición á la concurrencia, regresó á sus habitaciones á la una y quince de la tarde, entre ruidosas aclamaciones, que no cesaron un solo instante, hasta que la fastuosa y brillante comitiva pontificia hubo desaparecido en la nave de la derecha de la basílica.

La débil voz del Pontífice entonando el *Benedicite vos omnipotens Deus*, produjo impresión extraordinaria.

Su Santidad tenía excelente aspecto, y para desmentir los falsos rumores relativos á su salud, permaneció de pie en la silla gestatoria, á la entrada como á la salida. Parecía también extraordinariamente satisfecho por la imponente manifestación de que era objeto.

Cefía sus sienes venerables la tiara que le ha sido ofrecida por los católicos del mundo, y sobre sus hombros llevaba riquísima capa pluvial, bordada de oro.

Asistieron á las tribunas el príncipe heredero de Suecia, gran duquesa Paulina de Sajonia, gran duquesa de Mecklemburgo, príncipe de Liechtenstein, príncipe Maximiliano de Baden, condesa de Trapani y duque de Parma.

En la tribuna diplomática se hallaban el príncipe Mirko de Montenegro y el conde de Almódovar, embajador extraordinario de España.

En la capilla de la Piedad esperaron al Pontífice unos cincuenta cardenales é infinidad de obispos y arzobispos del mundo. Los primeros besaron la mano al Papa, en señal de obediencia.

CARTA ABIERTA

(Contestación á otra, en la cual muestra el que la escribió cierto picor por la composición publicada en este diario titulada «Pensamientos».)

Querido Roque: Leí tu carta que recibí con un poco de retraso y enterado de tu caso voy á responder así:

Eres mi querido Roque (Y perdona la franqueza) un desgraciado, un bodeque, y un pedazo de alcornoque, de los pies á la cabeza.

Yo me tengo por cristiano aunque tal honra inmerezco, y por lo tanto, obedezco al pontífice romano.

El cual tiene declarado (Y siempre ha sido lo mismo) que todo liberalismo, teniendo bien, es pecado.

Y por lo tanto no extrañas que tanto chillé y prediqué; si te pica, que te pique, quiero que te desengañes.

Dime lo que se te antoje: Panfletos, jirulas, Hipótesis, hasta papista. Si tu temor de que me enoje. Sré, todo lo que quieras. ... Hasta meo sin igual. Pero nunca liberal. Au que de rabia te mueras.

Conque chico, he conenido diciéndote las verdades... Si te exfadadas... que te enfades, Siento el haberte ofendido.

R. R. P.

Notas donostiarra

El tiempo y las elecciones.—Inconsecuencias.—¿Habrá borrasca? De meteorólogos.—El ferrocarril de San Sebastián á Hernani.

El tiempo sigue mostrándose torrencio y volencioso.

De algunos días á esta parte, va sufriendo más cambios que la candidatura coalicionista.

El mar continúa mostrándose su mija revoltoso, como queriendo probar que á él también le gusta el jaleo, sobre todo, en vísperas de elecciones.

Con estas inconsecuencias del tiempo, tan parecido en esto á nuestro cacique, es imposible aventurar lo que será mañana, así como también es más que difícil predecir el resultado de la lucha electoral.

Porque al tiempo y al cacique les ha dado por mostrarse casquivanos.

Y sería muy probable que después de anunciarnos un diásmagnifico, con sol y aire tibio, viniese la borrasca.

Así como también es casi seguro que la candidatura de algún inocente republicano, candidatura que todos consideran incontestable, viniera abajo por alguna de las muchas ocurrencias del amo.

¡Y entonces, si que viene la borrasca!

En un diario de Madrid leo estos párrafos referentes á un sabio meteorólogo, apellidado Capre:

«Venimos á decirle que es usted un sabio.

Y él, desconfiado: —No tanto, señores, no tanto...

Y el hombre llevaba razón, puesto que no ha dado pie con bola, en sus predicciones meteorológicas desde el mes siguiente al de su investidura de sabio.

«El mes será muy seco», predijo y desde el primero de dicho mes hasta el último del mismo no cesó de llover.

No, tanto por él como por salvar el decoro de la patente, tratóse de excusar la pifia del sabio, y como

por entonces daba guerra el monte Pelado, que peló á Saint-Pierre, los periódicos se agarraron al volcan, que era un clavo ardiendo y dijeron:

«No, tiene nada de extraño lo ocurrido á nuestro ilustre sabio, porque la erupción del monte Pelé ha trastornado todas las observaciones.»

Pero el caso es que desde entonces á esta fecha, 2 de Marzo, nuestro ilustre sabio continúa equivocándose, como si el maldito Pelé no hubiera cesado de vomitar lava.

En honor de la verdad, hay que decir que las predicciones de Capre sirven para algo, porque con tomarlas al revés, esperando todo lo contrario de lo que augura él, se tiene mucho adelantado.

Así, cuando Capre anuncia «tiempo hermoso y seco del 1 al 10», quiere decir que hay que preparar el paraguas, los chanelos y la bufanda, y cuando anuncia «violentas tempestades en la Mancha del 10 al 25», ya se sabe que es el mejor tiempo para navegar por dicho canal.»

Vamos, que el sabio Capre y nuestro buen Orcolaga, pueden darse la mano.

También éste, así que le concedieron el título y destinaron á la cátedra de Igueldo, se ha hecho un lío con sus predicciones.

Y si esto ha obedecido á un simple traslado desde Zarauz á Igueldo, ¿qué no sucederá cuando le manden á Mechohaco?

Por algo no quiere nuestro buen exviciario trasladarse al cabo.

Porque sabe que al cabo perderá la brújula en sus observaciones.

Pues así, que los sabios deben no salir de su cuarto.

A Capre lo sacaron del observatorio para presentarlo como un sabio á la faz del mundo... ¡y se achicó!

A señor Orcolaga le sacaron de Zarauz... y ya apenas da pie con bola.

¿No sería mejor que uno y otro volvieran á sus respectivos puntos de origen?

Adelantan de un modo sorprendente las obras del ferrocarril de San Sebastián á Hernani.

El tendido de la línea está ya hecho y acabado hasta el barrio de Amara, hallándose también muy adelantados los trabajos que con el mismo objeto se realizan dentro de la capital.

Ayer, una de las locomotoras recorrió casi toda la línea, llegando desde Hernani hasta el paro á nivel destruido sobre el túnel de Loyola, en la línea del Norte.

Según nuestros informes, el martes próximo se hará el recorrido de toda la línea, por la máquina y un convoy compuesto de varios coches.

Se tenía el pensamiento de hacer la entrega definitiva de las obras el día 20 de este mes, pero se ha desistido de ello, por dificultades insuperables.

Parece ser que la inauguración de la nueva línea podrá celebrarse en el mes de Mayo próximo.

RE TRIN.

UNA ALCALDADA

Con este título hemos recibido de Oñate un escrito que no podemos publicar íntegro por su mucha extensión para el espacio de que disponemos, pero del cual diremos lo esencial, que es el hecho á que se refiere el firmante.

Es el caso que con motivo de la celebración del 25.º aniversario de la coronación de nuestro Santo Padre León XIII, tuvieron los señores Salaverria y Zatarain, vecinos de dicha villa, la feliz ocurrencia de engalanar las fachadas de sus casas con vistosas colgaduras y banderas, en las cuales se leía ¡Viva el Papa Rey!

Entonces no faltó un desdichado que hizo presente al alcalde de Oñate, don Santos Echeverría, el agravo que aquella inscripción venía á inferir á la nación italiana con quien, dijo, mantiene España las más cordiales relaciones.

El alcalde, que según el firmante del escrito á que nos referimos tiene más de comerciante que de diplomático, vió sin duda ya las bayonetas italianas trasponiendo los Pirineos para dirigirse á Oñate á

vengarse tan grave ofensa, y usando y abusando de su autoridad, hizo que fueran retiradas las banderas origen del presunto conflicto internacional, no sin provocar con semejante medida la indignación del católico pueblo oñatense.

¿Obró el alcalde por ignorancia? Muy fuerte parece suponerla tan grande en quien figura á la cabeza de una villa importante. Porque ¿quién le ha dicho á don Santos Echeverría que el Papa no es soberano, no es Rey? ¿No sabe que el Vaticano y sus dependencias no forman parte del Estado italiano? ¿No sabe que allí no pueden penetrar las autoridades italianas y que en la misma puerta del palacio papal está ya el centinela pontificio? ¿No sabe que el Papa ocupa el Trono en las recepciones solemnes y oficiales? ¿No sabe que tiene, lo mismo que el rey de Italia un cuerpo diplomático acreditado cerca de su augusta Persona?

Por lo visto el pobre alcalde de Oñate ignora lo que saben hasta los chicos y confunde lastimosamente el grito de ¡viva el Papa-Rey! con el de ¡viva el Papa, Rey de Italia!

Sólo así se comprende su desdichada conducta en la ocasión citada.

Pero, ¿qué tal ó no don Santos Echeverría, el Papa es Papa-Rey y por eso usa oficialmente de Trono y Corona y tiene una guardia numerosa cuyo soberano es él y nadie más que él.

¿Lo entiende el alcalde de Oñate?

DE SOCIEDAD

Procedente de Biarritz donde se halla pasando una temporada, llegó ayer mañana á las once á esta ciudad la gran duquesa Olga, hermana del zar de Rusia, que en la actualidad cuenta 19 años de edad.

Acompañándola vinieron varias distinguidas personas entre las que figuraba el conde de Casa Sedano, el cual hizo los honores, como español, á sus compañeros de viaje.

Este lo efectuaron en dos magníficos automóviles.

La gran duquesa Olga vestía un sencillo traje corte de «tourista» usando antifaz para evitar las molestias que origina un viaje en automóvil.

Los viajeros almorzaron en el Hotel Continental y después de recorrer las principales calles y paseos de la población regresaron á Biarritz.

Cuando te hallaban en el citado Hotel, el alcalde señor Elsegui fué á saludar á la duquesa Olga á quien obsequió con un artístico «bouquet» de flores naturales, adornado con lazos de seda de los colores nacionales de Rusia y España.

La augusta viajera agradeció la atención del alcalde, á quien manifestó que había quedado encantada de esta población, sintiendo no poder prolongar su estancia á causa del mal tiempo.

Los viajeros regresaron á las tres de la tarde, llevando grata impresión de su corta visita á la bella Easo.

En un artístico estudio del celebrado pintor Humpler-Moore, en Niza, se ha celebrado una agradable fiesta, á la que han asistido los españoles distinguidos que actualmente se hallan en aquella población.

Entre los asistentes figuraba el príncipe don Jaime de Borbón.

Procedente del extranjero se encuentra en ésta nuestro querido amigo don Dámaso Martínez, á quien tuvimos el gusto de saludar ayer.

Se halla mejorado el presidente de la Diputación provincial de Vizcaya, don Enrique de Arce.

Le ha sido concedido el título de marquesa de La Guardia á la señorita doña Josefa de Artega y Echagüe, hija menor de los duques del Infantado.

Ayer marchó á Madrid el coronel señor Novallas.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en ésta á nuestros queridos amigos don Cándido Yurrita, don Pascual Lete, don José Lorenzo Pujana, don José Arans, don Vitoriano Aramendi, don Juan Antonio Echeverría, don Gregorio Martínez y don Ignacio Aguirre.

KARRIKA.

LOCURA

Llegamos al manicomio entre dos y tres de la tarde, la hora de recreo de los dementes, la mejor para ver el establecimiento.

Su director nos acompañaba enseñándonos con afable cortesía todo cuanto era digno de ser visitado.

Nosotros correspondíamos á su amabilidad con sinceros elogios.

El orden, el aseo, la pulcritud hasta en lo más mínimo y la regularidad en todos los servicios, daban al establecimiento el aspecto de una gran casa de campo, alejando de la imaginación la idea penosa de que se visitaba un hospital de locos.

Paseaban éstos por el jardín y por los patios, bañados entonces por un sol de invierno claro y tibio, y ninguno de aquellos infelices dió, mientras permanecimos allí, la menor señal de locura.

Reflexivos unos, locuaces y animados otros, y saludándonos todos con exquisita urbanidad, recorrían el limitado recinto como personas razonables que después de la comida hacen ejercicio metódico para ayudar á las funciones de la digestión.

—¿No hay ninguno furioso?—pregunté al director.

—Dos tenemos hoy; pero supongo que no desecharán ustedes verlos.

—Supone usted bien; no quisiera desvanecer la impresión consoladora que me ha producido esta visita.

El director nos relató la historia de algunos aislados á quienes vimos pasar: dramas horrendos, muchos más conmovedores que los inventados; é íbamos á retirarnos ya, cuando llamaron nuestra atención varias personas que ocupaban por completo un lindo cenador levantado al extremo del jardín.

Unas plantas trepadoras que lo formaban, desnudas por completo de hoja, permitían ver el fondo, hasta el cual se filtraba por entre las ramas un alegre rayo de sol.

Aquella parte del jardín, separada de la otra mitad por una tapia cubierta de yedra, era el sitio reservado á los dementes que se juzgaba próximos á su curación.

Disfrutaban éstos, aunque siempre sujetos á extremada vigilancia, el privilegio, negado á los otros, de la comunidad de sexos.

Hombres y mujeres reunidos entretregábanse allí á la conversación, á la lectura ó á los juegos propios del campo, según las aficiones de cada cual.

El grupo que describimos en el cenador componíase de cuatro caballeros y tres señoras, y extrañamos el profundo silencio que guardaban y la casi completa inmovilidad en que permanecían.

Nos acercamos con sigilo y observamos con atención.

Sentados en torno de una mesa de piedra que había en el centro, apoyados los codos sobre ella, seis de los siete dementes que allí estaban tenían ante sí varias monedas con las cuales formaban caprichosos montecillos.

En pie, algo separada de sus compañeros de infortunio, estaba una joven de extraordinaria belleza, armada con una varita poco más larga que un bastón.

De vez en cuando los locos ponían en el centro de la mesa algunas monedas, la joven tocaba suavemente á uno de aquéllos con la vara, y entonces éste recogía las monedas que junto á la suya habían colocado los otros.

Repetíase estos varias veces con rapidez, y sin que hubiesen una sola palabra, y, por fin, cinco de los seis locos quedáronse sin dinero, pues uno de ellos, á quien tocó la joven repetidas veces con la varita, guardó en sus bolsillos todo lo que había sobre la mesa.

Levantáronse entonces y abandonaron el cenador, silenciosos y mohinos todos, menos aquél que había recogido el dinero.

La joven tiró la varita, separóse de sus compañeros y echó á correr por el jardín.

—Veán ustedes—nos dijo el director—cómo se han ingeniado éstos para jugar sin naipes, cuyo uso está prohibido, con objeto de evitar excitaciones siempre perjudiciales á